

# LA VOZ PROPIA DE BOSQUES BELLA VISTA

Octubre - Noviembre de 2017

Número de ejemplares / 2000

## Un barrio con voz propia

Enclavado en las faldas de los cerros que rodean la gran urbe, se encuentra el pequeño barrio Bosques de Bella Vista, un recodo que guarda memorias y es reflejo de los tiempos que corren. Su pertenencia a la localidad de Chapinero y a la misma Bogotá, sorprende a quienes lo visitan por primera vez pues no estamos acostumbrados a ampliar nuestra visión de Bogotá y a buscar conocer sus diferentes facetas culturales, territoriales e históricas.

Gracias al entusiasmo y confianza de doña Carmenza Sánchez, Presidenta de la Junta de Acción Comunal, a la amistad de Inés Zorro y el Programa de Concertación de la

Alcaldía Mayor de Bogotá y el Instituto de las Artes, IDARTES, este proyecto de mejoramiento de la Biblioteca Comunal y de construcción de historias de manera intergeneracional, pudo adelantarse.

Las casas de colores, la escuela, la tienda, el restaurante, la cancha polideportiva, van desenvolviéndose en espiral en torno a la Casa Comunal, vigilante de la fuente de agua que baja cristalina y que la comunidad cuida con su tesoro más preciado. Desde la aldea de Bosques de Bella Vista, el panorama de la ciudad quita el aliento, y a unos pasos no más, tenemos, otro tesoro, la fauna y la flora silvestre. Hace treinta años, la madre de Inés bajaba a

vender flores del monte en la carrera 7ª. Ya pronto serán cuatro generaciones las que ha anidado este preciso hábitat y por ello es tan significativo entretejer sus voces en éste, ojalá primer periódico, de La Voz Propia de Bosques de Bella Vista.

La lectura y la escritura son parte también de nuestro territorio, creamos las palabras y ellas nos crean a nosotros en un eterno vaivén. Por eso, abrir un espacio en medio del trajín de la vida cotidiana, para encontrar libros, ejercitar la escritura y sacar a la luz las voces de niños, jóvenes, padres, abuelos, es una acción similar a la de mejorar la vivienda, remodelar y cuidar el jardín, el bosque vecino. Leer y escribir en comunidad es también hilar relaciones que nos dan la seguridad, sentido de pertenencia, amistad, amor.

Esperamos querido lector que guste usted de estas historias que va a leer a continuación y aspiramos nosotros a continuar hilando cuentos en Bosques de Bella Vista para la memoria y el futuro de todos sus habitantes.

Equipo del Taller de Lectura y Escritura

Tutores delegados de la Junta de Acción Comunal y Fundación Grupo Liebre Lunar



- Pag.2 Sanando heridas ...
- Pag.3 Un encuentro con mi pasado y mi presente...
- Pag.4 Sueños de gigante ...
- Pag.5 El niño herrero...
- Pag.6 Silencios cómplices ...
- Pag.6 El bosque...
- Pag.7 Una historia feliz..
- Pag.7 Pequeñas historias de mi barrio ...
- Pag.8 Cuentos pintados...

Taller intergeneracional de escritura creativa, lecturas y escrituras compartidas

# SANANDO HERIDAS

Por: Ana Irene Hernández



I  
Voy a contar una historia,  
pongan todos atención,  
serían los años 50,  
escuchen lo que pasó:

II  
Jugábamos en el patio  
con Juanita y con Simón,  
de repente, y muy cerquita,  
disparando alguien llegó.  
Y ese patio de mi casa,  
en tumba se convirtió.

III  
Siendo tan solo una niña,  
esa vida me tocó,  
por culpa de la violencia,  
la cosecha se perdió.

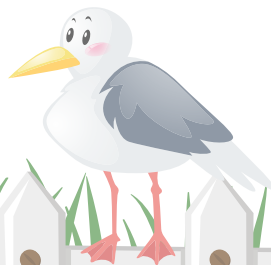
IV  
Al cabo llegaron tenientes,  
muy buenos gracias a Dios,  
y dijeron a mis padres  
"vamos, vamos, vámonos"

V  
Hay que salvar a los niños,  
y es ahorita y es pa' hoy,  
subimos a los camiones,  
con muy buena protección.  
Y ahí debajo de esas carpas,  
nuestra vida se salvó.

VI  
Llegamos a estas tierras,  
tan extrañas pensé yo,  
y con láminas muy frías,  
ahí mi hogar se levantó.

VII  
y así fue pasando el tiempo,  
y la paz por fin llegó,  
y en el patio de mi casa,  
el jardín ya floreció.

VIII  
Es por eso que estas tierras,  
ya son mías sí señor,  
son las que quiero por tumba,  
porque aquí me muero yo.



## LA VOZ PROPIA DE BOSQUES DE BELLA VISTA

Memorias de una comunidad  
rural en Bogotá

Recopilación de trabajos  
escritos en el taller  
intergeneracional de  
escritura creativa realizado en  
el Barrio Bosques de Bella Vista.

Esta compilación de textos  
y memorias se publica en el  
marco del Contrato 1475-2017  
realizado entre el Instituto  
Distrital de las Artes - Idartes y la  
Fundación Grupo Liebre Lunar.

### Con la participación de

María Sol Caycedo  
**Directora Fundación Grupo  
Liebre Lunar**

Víctor Manuel Mejía  
**Docente de escritura creativa**

### Monitoras

Jineth Liliana García  
Vicky Larrota  
con el apoyo y  
acompañamiento de :  
Angela García y Angélica  
Larrotta

### Fotografía:

Sara Cerón  
Ecobosques

### Impresión:

Editorial la República S.A.S

**Gracias a la Junta de Acción  
Comunal del Barrio Bosques de  
Bella Vista**

Alianza con

liebre lunar

Investigación y producción en Arte, Cultura y Educación



BOGOTÁ  
MEJOR  
PARA TODOS

CULTURA, RECREACIÓN Y DEPORTE  
Instituto Distrital de las Artes

# UN ENCUENTRO CON MI PASADO Y MI PRESENTE



## UN ENCUENTRO CON MI PASADO Y MI PRESENTE

Todo comenzó en el año 1980 una mañana cuando mi padre y junto a mis ocho hermanos llegamos a habitar este barrio luego de la mortandad del nueve de abril de 1949, mi Padre quedó viudo y desempleado, vivíamos en la vereda de Albán condonámarca, fue ese el motivo el cual nos llevó a vivir un año en San Cristóbal Norte. Mi padre Luis, fue contratado por el ejército, quien lo ocupó en labores de explotación de la piedra, en este barrio llamado inicialmente canteras, donde se construyeron 3 campamentos en lata. El ejército lo dotó de herramientas para poder realizar la labor, el ejército enseñó a mi Padre a utilizar la pólvora para la explotación de la piedra, uno de los campamentos fue habitado por Luis Casallas mi padre y unos muchachos de soqamoso, al poco tiempo otro de los campamentos lo ocupó María Hernández y familia y el otro lo ocupó Marcos Zono y familia, estos tres campamentos estaban ubicados en medio de dos canteras. El ejército llevó máquinas para facilitar la labor, allí se trituraba la piedra. No teníamos servicios de agua y luz, el agua la cargábamos desde la Paloma y cocinábamos con leña. Después de un tiempo de tanto explotar la piedra hubo un derrumbe que provocó la muerte del Señor Marcos Zono, al ver la situación que se estaba presentando, el ejército nos trasladó al lugar llamado las cuevas y fue allí en esta época donde llegaron más familias, entre ellas: familia Cuombá, familia Neira que se fueron luego del barrio.

La familia de Genaro Chipo, Pastor Hernández y Miguel Hernández, fueron familias que si se quedaron junto a la de Tomás Bosa. Desde ese momento se inició un arduo trabajo en las dos canteras ubicadas donde actualmente vive la familia Casallas. El ejército arrendó terreno a las obras públicas, el municipio les dio por sobre contrato a los habitantes de ahí, las obras públicas presentaron algunas dificultades con el ejército quien tomó la decisión de cerrar las canteras, por tal motivo las familias al verse desempleadas, tomaron la decisión de ir a explotar piedra en el monte. En medio de la situación siempre estuvimos muy agradecidos con el ejército quienes nos suplían de mercado y nos prestaban servicio de odontología. Luego de un tiempo el ejército vino a desalojar a algunas familias entre ellas: Luis Bosa, Tomás Bosa y Mercedes Rodríguez, la comunidad se unió en protesta y se inició un proceso para que no desalojaran a las familias. Para uno de los navidades lamentablemente se incendió una casa, la de Luis Chipo, donde fallecieron sus 5 hijos, un perro y un pollo, fue una tragedia para todo el barrio, donde cada una de las imágenes de angustia que vivieron esos niños se funden en nuestros corazones. Luego de tanta tristeza el barrio recibió una de las mejores bendiciones, la llegada de las escrituras, las personas que habían sido desalojados inicialmente fueron

ubicados dentro del barrio, la llegada de las escrituras fue un día inolvidable. Dios nos mostraba una vez más su grandeza. También llegó al barrio el proyecto que trajeron las señoras Silvia de Lieans y Carmen Ortega de Samper como promotoras para que la comunidad pudiera obtener las casas prefabricadas, las cuales tenían un precio de 45.000 pesos los cuales podíamos pagar a crédito, y los unos con los otros servíamos como codeudores. Otro de los grandes beneficios que logró la comunidad fue la llegada del agua al barrio donde Blanca López, Glorió Chipo, Mariela Aparte y la comunidad con un arduo trabajo, obtuvimos. Estas son apenas algunas pinceladas de los tantos triunfos que ha tenido el barrio y nosotros como personas. Ver la gloria de Dios a través de los años y comprender una vez más que sin la mano de nuestro Padre Celestial no tendríamos nada y no seríamos las familias que somos, privilegiados por Dios de poder vivir en un lugar mágico donde aun se respira tranquilidad, donde abrimos los ojos al despertar y nos encontramos con la belleza infinita de la naturaleza y el recuerdo de una vida llena de perseverancia.

María Herminia Casallas

# Sueños de gigante

**Ángela García**

Hace unos años, en una montaña que cobija una pequeña parte de Bogotá, se sembraron en las fértiles tierras del frondoso bosque los sueños e ilusiones de una pequeña niña.

Era un día soleado, la profesora lo consideró perfecto para realizar la clase de educación física dando un paseo a “la casa del hippie” junto a sus alumnos, el camino desde la escuela al bosque era corto, tardaron quince minutos en llegar, cuando Lía estaba allí con sus amigos se divertía jugando a deslizarse por el pino, haciendo casas entre los árboles o buscando “papas de agua”; se acercaba el medio día, esto significaba que debían regresar a la escuela porque las clases terminarían pronto, ella no se quería marchar, en ese bello lugar sentía que la preocupación por no entender matemáticas desaparecía, pues el aire puro que inundaba sus pulmones le daba serenidad, así con calma y templanza, hallaba la mejor opción para avanzar y conservar la esperanza de llegar a ser profesional; terminó de imaginar lo lejos que llegaría cuando notó que el vigilante de la escuela no estaba en la puerta porque había ido a tocar la campana, esta vez, para Lía el recorrido tardó muy poco.

Pasaron varios días para volver a hacer la caminata

que todos los niños del curso esperaban con ansia, ese martes la profesora sorprendió enormemente a Lía, pues en sus planes no estaba permitir que los estudiantes corrieran a su alrededor como era costumbre, para ese día ella quería ayudar a construir el proyecto de vida de cada pequeño, el motor de la imaginación se encendió para la mayoría, Lía pudo verse como una médica, según los consejos de su profesora se desempeñaría mejor en labores que involucraran la biología, el propósito de Beatriz era preparar a sus alumnos para cumplir responsablemente sus deberes en el colegio, ese 2008 se graduarían de quinto de primaria alrededor de treinta semillas por germinar.

En 2009 Lía inició su bachillerato, empezó a salir de su barrio para estudiar en un colegio ubicado en Chapinero, comprendió lo que vivían a diario sus familiares y vecinos, ella también empezó a experimentar estrés por el trancón o porque los colectivos pasaban muy llenos y no recogían a nadie, sin embargo llegaba al salón con el entusiasmo suficiente para aprender y solidificar las bases de sus sueños; en ese lugar conoció nuevas personas con las que compartió la alegría, la paz y la seguridad que fluían con el viento entre los árboles sembrados en los terrenos que colindan con Bosques de Bella Vista. Sería el año 2011 cuando la



Ingreso al Barrio Bosques de Bella Vista desde la Casa de la Junta de Acción Comunal

**Con calma y templanza, hallaba la mejor opción para avanzar y conservar la esperanza de llegar a ser profesional**

“pequeña” atravesaba por su adolescencia, a sus catorce años la invadían temores que se apaciguaban en los brazos de esa mujer que el veintisiete de mayo de 1997 dejó de ser luna llena para educar y guiar a su hija como una persona íntegra capaz de servir a su comunidad, esas enseñanzas provenían de sus padres quienes con mucho esfuerzo trabajaron para darnos el pequeño y valioso lugar en el que vivimos.

Ahora Lía estudia Zootecnia, se siente bien con su carrera porque ha empezado a ver sus raíces crecer, sin embargo quiere estudiar medicina veterinaria y complementar una carrera con la otra; aún tiene dificultades con los números, pero sigue frecuentando el bosque con su familia y sus perros, quienes le impulsan a buscar infinitas soluciones y son la inspiración para batallar por lograr su doble titulación.

# EL NIÑO HERRERO

ISA descendía de la montaña y corría hacia la casita de bahareque, de ventanas y puerta de madera. A sus 7 años sentía mucha curiosidad y quería saber quién vivía allí y por qué su papá no la dejaba pasar. Pero hoy no importaba, ella quería llegar y salir de dudas.

Al llegar al cercado de púas, vaciló un segundo, miró hacia atrás "mmm.... ¿Y si papá se entera? Bueno, qué importa, por lo menos sabré si hay un ogro encerrado".

Tomó aire y decidida se inclinó para pasar bajo el alambrado. "¿Ahora qué hago?" Decía, su pelo ensortijado y negro como el azabache se había enredado en los alambres, su vestido colgaba en pedazos. "¿Qué haré?", pensaba, "no puedo moverme". De repente sintió algo húmedo en su rostro, una mariposa blanca que puso la lengua en su cara. "Qué asco, es muy rara, no tiene alas y tiene 4 patas". ISA echó a la mariposa, pero ella seguía allí. "Mi nombre es MARIPOSA, no te preocupes, te ayudaré". Dijo mientras daba media vuelta y entre ladridos y saltos se dirigió a la casita de bahareque. La puerta de madera se abrió, dando paso a un hombre muy alto y delgado. ISA contuvo la respiración "¿Tendría razón mi papá?. Tal vez no debí venir".

El hombre se inclinó y en silencio desenredó el cabello de la niña y lo que quedaba del vestido. ISA lo observaba y pensaba "Tiene sombrero café tejido como los que hace mi mamá, usa buzo rojo, jean azul, botas color café, no creo que sea un OGR0"

La niña levantó la mirada para encontrarse con un rostro ajado, surcado por el paso del tiempo y la soledad, cabello castaño y rizado que caía sobre los hombros, barba larga con destellos plateados



que enmarcaba una amplia sonrisa que transmitía sosiego. Más tranquila, pero apenada, ISA inclinó la cabeza "Perdóneme Señor, solo quería conocerlo".

El hombre, empezó a reír "Soy MIGUEL, tú abuelo, hoy has traído mucha alegría a mi corazón" la niña lo miró, los ojos del viejo eran grandes, de color ámbar y parecían regar gruesas gotas de miel que corrían por los surcos de su rostro. De repente, ISA sintió el susurro del aire y el impulso de su corazón, y sin pensar se lanzó a los brazos de su abuelo. ISA sintió que danzaba. MIGUEL empezó a encogerse. Ahora era un niño como ella.

"Estas en mi mundo", dijo el niño, y tomando a ISA de la mano corrieron hacia la casita, se podía sentir el aire riendo, el sol saltando, el agua corriendo a su lado mientras los salpicaba. Las flores cantaban y brindaban su aroma, el cerezo del patio se inclinaba y brindaba sus frutos, la mariposa volaba junto a ellos. "MIGUEL, que hermoso lugar, es mágico, mi vestido ya no está roto, ni

sucio. ¿Vives en un árbol?" El niño no respondió, reía y bailaba, mientras en su pelo jugueteaban camaleones de colores. Señaló una vasija de barro, de inmediato miles de abejas entraron en ella, depositaron miel y al salir hicieron una venia, el agua sonrió y entró en la vasija. "¿Quieres beber de mi vasija de barro?" Preguntó MIGUEL.

Tomando la mano de la niña, MIGUEL colocó un manojo de hojas secas "¡Frótalas!". La niña obedeció y de sus manos salió una columna de humo envolvente y dulzón.

MIGUEL aplaudió con fuerza y todo cambió. "El humo se fue de mis manos y el olor es diferente, ¿Por qué?" Pregunto ISA, el niño la miro "No, el humo sigue ahí, solo mira con los ojos del corazón" Aquí trabajo, soy un herrero. Uso el fuego para arreglar herramientas, corazones rotos, recoger lágrimas de las libélulas, alegrar el día y consolar la noche, hacer florecer la esperanza, y muchas cosas más. El carbón ardía y producía el fuego, las palomas bailaban mientras avivaban el fuego con un fuelle, los gatos y ratones iban de un lado a otro llevando y trayendo herramientas, los conejos preparaban bandejas con dulce y pan, las mariposas y el colibrí limpiaban el polvo, los pajaritos cantaban, las ranas preparaban recipientes con agua, las flores saltaban a los floreros. MIGUEL tomó un corazón de metal roto y oxidado, lo llevó al fuego y lo reparó. Reparo cosas y lo hago con mucho AMOR, POR QUÉ EL MUNDO LO NECESITA".

Avanzó hacia la puerta,

mientras señalaba afuera a unos ancianos tristes, los invitó a entrar, mientras caminaban se convirtieron en niños, sus caritas se iluminaron. Comimos pan, dulce, y bebimos de la vasija de barro, la luna bailó con MIGUEL hasta dormirse de cansancio, el sol vino por ella y también bailó, fuimos felices.

MIGUEL sentó a la niña en su regazo, dejó escapar un suspiro, su rostro volvía a hacerse viejo. "¿Qué paso Abuelo?" "ISA, llegaste a mi casa saltando como una ardilla, rompiste el moyo de barro, regaste el guarapo sobre mis tabacos, empapaste tu vestido, te escondiste en un canasto y allí te quedaste dormida". "¿Estás enojado?" "No puedo enojarme, los niños son traviosos" .ISA contó a su abuelo lo que acababa de suceder y le preguntó si había sido un sueño.

SIGO SIENDO UN NIÑO, LA NATURALEZA, LOS ANIMALITOS, EL AIRE , EL SOL, LA LUNA, EL AGUA , SIEMPRE NOS HABLAN, SOLO CIERRA LOS OJOS Y ESCÚCHALOS, ESCUCHA TU CORAZÓN Y ALLI SIEMPRE ME ENCONTRARÁS...

## A MI ABUELO...

Este es un homenaje a un hombre íntegro, que a pesar de sus dificultades... combinó su trabajo de herrero, con la delicadeza y el amor que me brindó. Con la generosidad de su sonrisa, amabilidad y respeto para todos los niños y adultos de la comunidad CANTERAS, hoy BOSQUES DE BELLA VISTA.

MIGUEL ANTONIO HERNANDEZ: Por siempre estarás en mi corazón, y seguirás siendo el niño mágico del cuento.

**AUTORA. ANA ISABEL CERON.**

**Octubre 2017**

# SILENCIOS QUE MATAN

Angélica Larrotta

**D**omingo 8 de octubre de 2017, día triste, frío, gris. La comunidad del Barrio Bosques de Bella Vista se prepara como ya se volvió habitual para realizar otro ritual fúnebre: Esta vez es Camilo con 33 años de edad, joven que nació, creció, soñó y compartido con todos los vecinos del sector.

Camilo es otra víctima de un enemigo silencioso y muy peligroso. Él, como otras personas, se dedicó por un periodo prolongado a trabajar puliendo piedra, tallando bellas figuras artísticas, pero respirando continuamente en una nube de polvo blanco, seco y espeso que afecta las vías respiratorias.

Es preocupante ver como cada vez más personas jóvenes mueren por estar realizando esta actividad, nos acostumbramos a que las caretas, las mangueras y las balas de oxígeno pasen a ser accesorios comunes entre las personas para poder respirar y prolongar la vida un poco más, solo un poco más.

El día a día para las familias se ha convertido en una batalla descomunal por la vida; las alergias respiratorias y el fantasma de la silicosis pulmonar con todos los males que de ella se derivan es un drama. Tiempo, citas médicas, medicamentos, falta de sueño, cansancio, depresión, deterioro acelerado de quien las padece, desesperación, impotencia de la familia, no hay dinero que alcance y lo más dramático, no hay nada que hacer para demorar lo inevitable.

El trabajo en piedra es una práctica heredada de los abuelos quienes de manera artesanal usaban martillo, cincel y agua, para evitar respirar

la cantidad de polvo que se desprende. En la actualidad, esta actividad se realiza con pulidoras eléctricas que generan durante todo el día una enorme cantidad de polvo que no solamente afecta a los operarios, sino a todos los habitantes del sector: Adultos, jóvenes y la población menor del colegio Monte Verde, nuestros niños.

Es una actividad económica muy atractiva, que deja buenos ingresos, se hace de manera independiente y como dicen las personas que trabajan en ello: "No tienen patrón ni horario". Es así, que los jóvenes con escasa formación, optan por el dinero fácil, sin importar su salud, su vida y la de los demás. Sus metas son orientadas a corto plazo, aspiran tener una máquina pulidora, un carro o una moto.

Con este panorama hago un llamado de atención a los padres de familia para motivar a estos jóvenes, mostrarles otras opciones de trabajo, capacitación y estudio. Y a las autoridades locales responsables de garantizar los derechos fundamentales y de velar por el cumplimiento de la normatividad en materia de Salud y Medio Ambiente, para que entiendan que la contaminación por polvo mata y es indispensable pronta acción. ¿Qué se va hacer?, si no son ustedes ¿quién garantiza el derecho fundamental a la vida?

Para todos mis vecinos:

¡HAY SILENCIOS QUE DAN PAZ !  
¡HAY SILENCIOS SOLEMNES!  
¡HAY SILENCIOS QUE LIBERAN!  
¡HAY SILENCIOS COMPLICES QUE MATAN !

En memoria de todas las personas que, como Camilo, han muerto en el barrio, producto de enfermedades pulmonares por el trabajo de pulir piedra y porque este drama no se vuelva a repetir. No más miedo, no más silencio...



# El bosque...

Liliana García Larrotta

En el costado oriental un sendero oculto. Me adentro en él e imagino como quiches, hongos y musgo retornan al suelo dominado ahora por imponentes pinos. Parece que, sedientos, mis compañeros pueden olfatear el agua que hace varios años descendía entre las rocas.



En los suelos del costado sur aun reposan cenizas, troncos hechos carbón por el paso del fuego. De la ensordecedora ciudad se aprecia un leve y desolado eco. Semillas de árbol de pino atestiguan la sobrevivencia de no sé qué roedor.

Moras, Curubas y diminutas fresas embellecen el camino que une el sur con el oriente del barrio. A veces recuerdo las historias de mi madre y con mirada temerosa busco entre la enramada seres inexplicables.



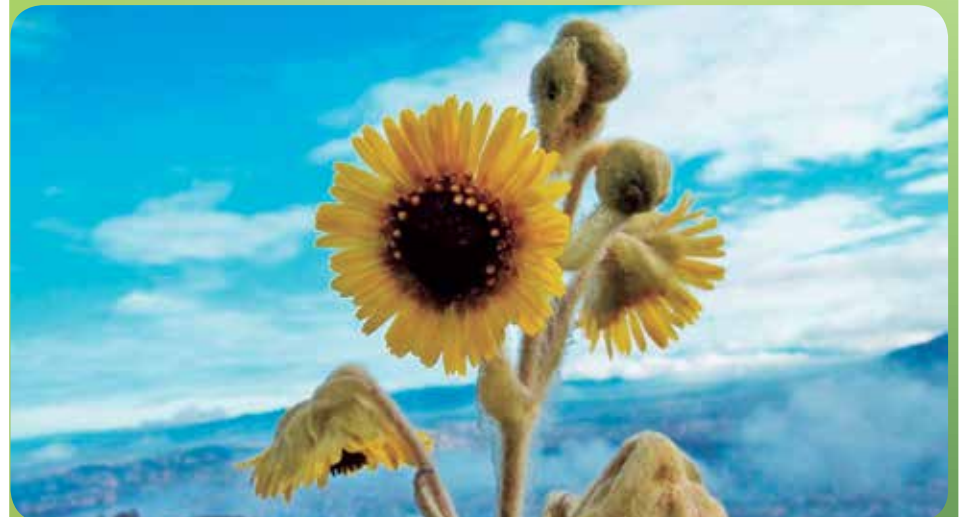
Del otro lado de la vía a la Calera, incipientes mensajes restringen el acceso al que sería un lavadero comunitario, el pastal del ganado y una enorme y natural cancha de fútbol.

Aunque ha perdido espesura, luminosos rayos penetran el bosque. Con intermitencia las danzantes copas dejan ver el azul del cielo.

Flores, piedras, madera y agua han sido nuestro sustento

Así es el bosque que abraza mi barrio, se percibe en él paz y desconsuelo. Así es el bosque que abraza mi barrio y que pide a todos gratitud y respeto.

Barrió Bosques de Bella Vista



# UNA HISTORIA FELIZ

Angélica Larrotta

Esta es la historia de una niña que cuando tenía 5 años, molestaba a su mamá porque quería ir a la escuela, su mamá le decía que aún no tenía la edad suficiente para ir, entonces la niña lloraba; un día enojada le dijo a su mamá que ya no quería ir más a recoger la leche y las mogollas negras que le daban de refrigerio a sus hermanos todos los días en la escuela, pues ella junto a su hermano menor iban todas las mañanas a las 9:00 hasta la entrada de ese lugar que veía como algo mágico, a recoger parte del refrigerio que guardaban sus hermanos para el desayuno del siguiente día en casa.

El tiempo fue pasando y la curiosidad de la niña crecía, ella quería saber qué era estar en la escuela, un día el papá notó la insistencia de su hija por explorar ese lugar maravilloso, entonces habló con su esposa y le dijo "mandémosla desde mañana", a lo que ella respondió "no podemos mandarla, no tiene zapatos, los que tiene de diario están rotos, me da pena mandarla así", el esposo le dijo "No importa, a lo mejor después de mañana no quiera volver"; al siguiente día con sorpresa para ellos, la niña llegó muy feliz a casa y les contó de lo bien que había pasado en su mágico lugar, los padres no tuvieron otra alternativa que conseguir dinero para comprar no solo zapatos sino también el uniforme, a partir de allí la niña inició su vida escolar.

A medida que fue creciendo, fue adquiriendo nuevas responsabilidades tanto en la escuela como en la casa, sus papás tenían vacas, pollos y una tienda; la pequeña junto a sus hermanos ayudaban con todos los quehaceres, tenían que ir a los pozos que habían cerca al barrio a recolectar agua en canecas, baldes u ollas; para cocinar sus alimentos lavar los platos y darles de beber a los animales. Los sábados iba a la quebrada de tauro en volqueta a lavar la ropa de la semana, la acompañaban niñas y niños de otras familias, ya que era una tarea que tomaba el día entero.

También recuerda que cuando ella y sus amigos salían de la escuela, al medio día, se cambiaban el uniforme y almorzaban para ir al bosque por leña para cocinar, era muy divertido ir porque con los lazos que ataban la leña hacían columpios en los árboles; después de haber jugado suficiente, cargaban sus bultos de leña y regresaban a casa.

Pasado un tiempo los niños ya no solo ayudaban con las labores del



hogar, empezaron a generar ingresos para ayudar con los gastos, entonces los viernes iban al bosque a recoger flores con las que elaboraban atados bien lindos, los fines de semana salían a venderlos a las personas que paseaban por la calera, gritaban mostrando su producto ¡las flores! ¡a la orden las flores silvestres!, adicionalmente vendían leña.

La niña empezó a pasar por su adolescencia, que se marcó porque el desarrollo del barrio donde habitaba, canteras hoy bosques de bella vista, le permitió experimentar la llegada del agua a las casas que ocupaban los terrenos, un grupo de personas que venían de Suiza con la ayuda de personas de la comunidad trabajaron e implementaron un proyecto con el que se adquirieron 304 tanques de eternit y mangueras que desde los pozos transportaban el agua; ese fue el primer acueducto. Tras unos años las familias recibieron sus títulos de propiedad, luego de un proceso de escrituración complejo que involucraba a miembros del ejército y a los representantes de las familias, sin embargo, con el tiempo la explotación de las rocas y el bosque provocó que el acueducto se acabara.

Viendo lo importante que era el acueducto, los líderes comunales de ese entonces iniciaron un proyecto con la fundación Santa fe de Bogotá, al ser aprobado comenzó la construcción del acueducto que se alimenta de la bocatoma que se ubicó a 4Km del barrio hacia la montaña. Era emocionante ver como surgía el progreso por manos de los mismos habitantes, pues la gente se unió para aportar su fuerza, su voluntad y su conocimiento, para lograr construirlo cargaban materiales en su espalda hasta la bocatoma, llevaban ollas donde preparaban tinto para el frío y almuerzo para compensar el trabajo; dicho acueducto hoy en día es una empresa constituida que cuenta con planta de tratamiento para el agua y una junta administradora elegida mediante votos.

A la niña, quien ahora es madre de dos hijas le gusta inculcarles la importancia de tener sentido de pertenencia y de trabajar por la comunidad, ya que vivir en Bosques de bella vista es un privilegio; ella ama su comunidad, su tierra, su historia y quiere seguir trabajando por conservar esos, sus más grandes tesoros.

## PEQUEÑAS HISTORIAS DE MI BARRIO



### BELLA VISTA PARA EL JUEGO Y LA TRANQUILIDAD

Bosques de Bella Vista es un barrio tranquilo para jugar. Podemos montar en bicicleta, tenemos agua limpia, los niños nos divertimos mucho, vivimos en familia, jugamos en el "piedrón", en las canchas y en el parque corremos. Trotamos y caminamos, jugamos fútbol, escondidas, básquetbol, veneno, cogidas, quemados, congelados. Los perritos también se divierten con nosotros.



### LOS BRAZOS DEL MONTE

Johan Santiago

Un día me perdí en el bosque. Todos estaban muy asustados. Me acosté cerca de un encenillo y me quedé dormido. Cuando me encontraron se dieron cuenta de que dormía en los brazos del monte y todos se quedaron tranquilos.



### MI BARRIO VERDE

El Barrio Canteras es un barrio unido y tiene montañas llenas de vegetación que antes eran bosque nativo que tenía encenillos y producía mucha agua. Mis abuelos y mis papás se mefían en unos pozos que hacían. Había agua para cocinar y para bañarse. Con el tiempo, el bosque fue cambiando. Ahora hay acueducto, pero no hay encenillos porque el bosque nativo se secó, pero también hay pinos que se ven muy bonitos al atardecer.



### RECUERDOS

Recuerdo cuando en mi barrio teníamos ganado y cogíamos flores nativas, nos metíamos en las cuevas por donde viajaba el agua. También recuerdo lo duro que fue cuando nos iban a sacar, pero logramos luchar por nuestros derechos.



Aurelio Larrotta.

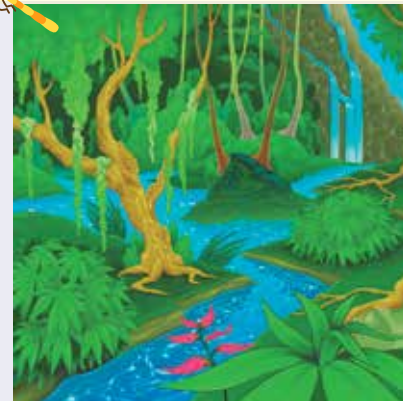
### ¡NO MÁS BASURA SEÑORES ADULTOS!

Yo iba todos los domingos al bosque, un día, en uno de mis paseos con mis hermanitos, encontramos una montaña de basura. Desde eso salimos ya muy poco. No es justo que por culpa de unos

pocos todos tengamos que pagar los platos rotos ¡NO MÁS BASURA SEÑORES ADULTOS!



Julián Steven Soto



### MARAVILLOSO BOSQUE

En el maravilloso bosque que adorna la montaña, donde construimos nuestros amorosos hogares, se han consolidado hermosos sueños, sueños como los de aquella pequeña niña que viendo la majestuosidad de los árboles -que parecen acariciar el cielo-, imagina que su futuro brillará tanto como el reflejo de las aguas que alimentan cada maíz y hacen crecer fuertes los troncos. Se siente valiente, ella sabe que lo que haga en su vida compensará la motivación y la ilusión sembrada a partir de una vida diferente, feliz.

Ángela García



# CUENTOS PINTADOS



## LO QUE MÁS ME GUSTA DE MI BARRIO

Los más pequeños expresaron sus historias por medio del dibujo y la pintura, aquí algunos de los trabajos del taller de pintura apoyado por la profesora Rosario Larrotta.



Sarita pintó el bosque que rodea a Bella Vista por donde sale a pasear con su compañera inseparable la perrita Martina y con su gata Lulú. Los paseos con sus papitos y hermanos a veces se prolongan como si se tratara de unas vacaciones permanentes.



María Paula pintó su casa que está rodeada de sendos y frondosos árboles de encenillo que protegen el agua y ayudan a que el ecosistema se mantenga vivo. A veces su perrita le hace compañía mientras ella se sienta a ver el atardecer.



Zaira quiso pintar el parque del barrio, los columpios de colores, el bosque circundante, el deslizador de sueños y el cielo azul que se une con la montaña, mientras disfruta de jugando con sus amiguitos y vecinos.



Maximiliano pintó a su gata Didi a la que le gusta tomar leche y mirar a las personas que pasan desde la ventana. En su cuento pintado nos muestra que Didi es de color gris, frondosa y de pelo suave, tiene ojos muy grandes y sus pupilas se abren cuando descubre cosas nuevas.